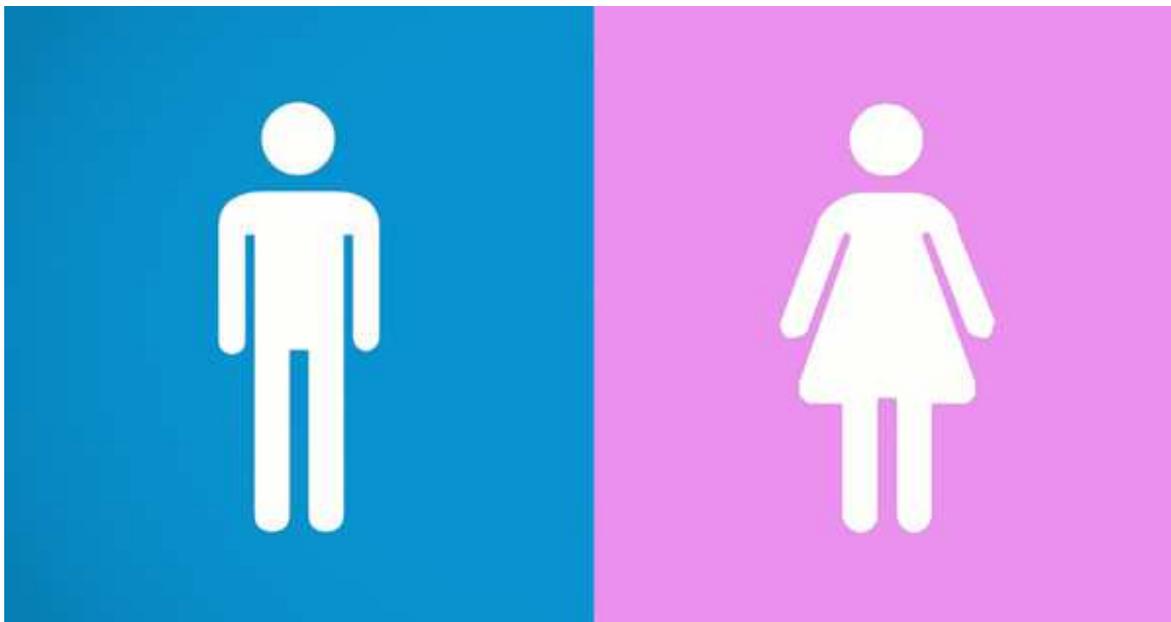


La cuestión del género y el femicidio



La mujer debe ser protegida, defendida, acompañada. Nadie debe someterla de ninguna forma. Debe cobrar lo mismo que un hombre si realiza la misma labor y de la misma forma. Debe encontrar una salida digna a la prostitución, para no ser considerada un objeto.

Debe poder ejercer, cuando así lo desee, su maternidad y poder criar a sus hijos adecuando el trabajo fuera del hogar. Debe poder **formarse** y **estudiar**, para lo cual no debe ser obligada a trabajar fuera de su casa y postergarse. Debe ser **agasajada**, **cuidada** y **valorada** en su condición natural de dadora de vida, que nadie le puede quitar.

La movida centrada en la consigna **NI UNA MENOS**, como algunos saben, parte de una porción de realidad: existen los homicidios de mujeres fruto del **abuso**, el **maltrato**, la **violación**. Y eso es lamentable. Pero la campaña incluye la consideración de las conocidas presiones del feminismo referidas a la promoción del aborto como "**derecho**" ya que, según sus particulares conceptos, no permitirle matar al hijo que lleva en **su** vientre sería una forma... de **abuso**.

No por casualidad una de las imágenes que ilustra ese impulso feminista tiene una niña con **el puño izquierdo en alto**. Precisamente la izquierda más visceral ya desde tiempos de la revolución bolchevique (en 1918) y el feminismo (sobre todo desde la década del '60) tienen amplia sintonía en la temática abortista, con su **violencia** y su **fanatismo**.

Un gran negocio

Mientras algunas feministas de esas que se terminan desnudando y pintando sus cuerpos, reclaman libertad absoluta de acción para matar -si lo desean- a sus hijos, grandes intereses aguardan con expectante actitud que se legisle por el aborto libre y gratuito.

Es que cuando se habla de no penalizar el aborto no sólo se refiere a la mujer, sino también a **los médicos** y al **sistema de salud** que lo facilite. En los países donde, lamentablemente, el crimen del aborto no recibe pena, el negocio farmacéutico y de centros de salud, en connivencia con el Estado, es **ENORME**. Valga, por ejemplo, ver lo que sucede en EE.UU. donde el gobierno impone leyes y facilita fondos a favor de Planned Parenthood, la multinacional abortista más grande del mundo.

Enemigos del sentido común

Cerrados, obtusos, extremistas, hábiles argumentadores de la mentira más brutal, elucubradores de visiones maquiavélicas, egoístas. Tal vez no alcancen los calificativos para referirse a los que buscan -con **gran ingenio, recursos y colaboraciones por doquier**- imponer su limitada concepción de que ser hombre o mujer **no es un hecho natural**, sino una "construcción" y que quien así no piense es un **retrógrado**, un arbitrario cultor del **sometimiento** de la mujer (principalmente) o un **simulador** que obtiene ventajas con este dogmático orden...

Quienes piensan que la familia es **enemiga del respeto** y **fomentadora del sometimiento**, que el mundo es opresivo porque **está en manos de hombres**, que la naturaleza **se equivoca** sistemáticamente, que es posible transitar el error de la antinatura como **un juego de experiencias** divertidas, no admiten dobleces o medias tintas. La única actitud respetable es la de ellos.

Si el mundo del trabajo tiene más hombres, dicen que es **injusto**. Si la política tuviera más mujeres sería una sociedad... **más justa**. Si una mujer no puede **matar** al hijo que lleva en el vientre, es que no la dejan **ser libre**...

Ridículo, cruel, extremista, inacabable.

Según esta loca concepción totalitaria, una joven **no** debe quedar embarazada, pero nadie le debe que **NO** debe tener relaciones íntimas, todo lo contrario. Debe tenerlas, debe experimentar, y deben facilitársele todos los medios para que goce **sin enfermarse, ni traer hijos al mundo**. Y si llega a concebirlos "**en un descuido**" deberá el Estado y perversas ONG abroquelarse para que la joven pueda ejercer su "derecho" a borrar de un plumazo la **vida** en su seno...

Una mujer no puede ser golpeada o maltratada (y en eso **TODOS COINCIDIMOS**), pero si su marido llega a hacerlo, no hay retorno posible. El

hombre, para el feminismo, es **irrecuperable**, su naturaleza es **violenta** y no podrá nunca arrepentirse de verdad. Si la situación fuera a la inversa, probablemente habría **recursos para justificar** el ejercicio de la fuerza.

El hombre y la mujer están preparados **por la naturaleza** para unirse genitualmente (un ensamble naturalmente perfecto, atractivo, incruento y completo), no así en el caso de dos mujeres o dos hombres. Y sin entrar en detalles innecesarios, en ambos casos deben recurrir a argucias diversas -incluso la autosatisfacción- **para compensar tal desatino**.

A los padres, a los adultos en general, que pueden sentirse en una situación incómoda frente a estos temas será bueno sugerirles que sin ir lejos con las respuestas no teman en definir lo "normal" desde el sentido común, desde la naturaleza, y dar ejemplo de seriedad y compromiso rechazando la diversión cuando se incluye la falta de respeto a la dignidad de las personas (hombres o mujeres), la "**habilitación**" a antivalores o el descrédito a las tradiciones y las sanas costumbres. No hace falta ser un especialista para poder entender y promover que el mundo siempre tuvo y tendrá hombres y mujeres, que entre ellos nace el amor, que es el amor el que forja una **familia verdadera**, y que el amor requiere **trabajo, desinterés y constancia**. Que no es una "**cuestión de suerte**".

Sin exagerar será un acto de inteligencia también ver **qué mensajes reciben** nuestros hijos, incluso **en la propia familia**, sobre el concepto de **autoridad**, sobre las tareas de un **ama de casa**, de dónde está el "**éxito**" en la vida. Proteger a nuestros hijos **no es sólo evitar que vuelvan sanos de la cancha o de estudiar**.

El tema es extenso y al mismo tiempo agobiante. Cuesta creer que haya tanta gente organizada promoviendo de mil modos la antinatura. Pero es cierto y no basta con mirar para otro lado.

En San Isidro

Integrantes del cuerpo legislativo de San Isidro hacen lobby hace tiempo por avanzar en los conceptos de género, en la violencia hacia la mujer y, solapadamente, por el aborto. En **Marzo de 2012** las concejales **Ester Fandiño** (Unión PRO) y **Marcela Durrieu** (Frente Renovador) encabezaron un encuentro público frente a la plaza Mitre donde expusieron su sesgada visión, propia de la temática. (Leer más: <http://goo.gl/VkrTUs>)

Durrieu da batalla en el tema insistentemente buscando impulsar declaraciones diversas, además de cupos femeninos en espacios de gobierno y judiciales.

Sin igualdad ante la ley

Con la figura de '*femicida*' se viola el principio de igualdad ante la ley ya que una mujer que mata a otra mujer recibe **menos condena que si lo hace un hombre**.

Mientras que un hombre recibe una pena de prisión o reclusión perpetua si mata a una mujer, el castigo máximo a un hombre o a una mujer por matar a un hombre - **incluso un anciano- es sólo de 25 años**.

El castigo de prisión o reclusión perpetua -según el artículo **Nº 80** del Código Penal- también recae para quien asesine "**a su ascendiente, descendiente, cónyuge, o a la persona con quien mantenga, haya mantenido, o haya infructuosamente pretendido iniciar una relación de pareja, mediar o no convivencia**". También recibe la misma pena quien mate por "**placer, codicia, odio racial, religioso, de género o a la orientación sexual, identidad de género o su expresión**". También se determinó en **2012** la misma pena a quien asesinara a un tercero "**con el propósito de causar sufrimiento a una persona con la que se mantiene o ha mantenido una relación de pareja**".

En cambio -como lo establece el artículo **Nº 81-** se pena con **reclusión de 3 a 6 años, o prisión de 1 a 3 años** a quien asesine en estado de **emoción violenta**, y lo mismo a quien, con el propósito de causar un daño en el cuerpo o en la salud, produjere la muerte de alguna persona, cuando el medio empleado **no debía razonablemente ocasionar la muerte**.

Finalmente, quien mate a un ser humano en gestación (aborto), recibe una pena de **reclusión o prisión de 3 a 10 años**, si el acto **no** tuviera el consentimiento de la madre. Esa pena podrá elevarse hasta **15 años**, si el hecho fuere seguido de la **muerte de la madre**.

Y si al asesinar al ser humano en gestación tenía el consentimiento de la madre, la pena se reduce a **reclusión o prisión de 1 a 4 años**. En este caso la pena se eleva a **6 años**, si a la primera muerte -la del ser humano en gestación- **se le suma el fallecimiento de la madre**.

El asesinato de recién nacidas o el aborto selectivo de fetos del sexo femenino (barbarie presente en países como **China** o **India**) también serían femicidio. En China existen más de **200** clínicas dotadas de tecnología suficiente para determinar tempranamente el sexo para proceder al **homicidio intrauterino de mujeres**, como ocurre en España, por ejemplo, para detectar personas en gestación con **Síndrome de Down** que también tienen el mismo triste fin.

El término *femicidio*

La palabra *femicidio* está relacionada con "Gendercide" o "genericido" que fue utilizada en **1985** por **Mary Anne Warren** en su obra "Gendercide: The Implications of Sex Selection".

El término habría empezado a usarse en los años '60 a consecuencia del asesinato de tres mujeres dominicanas por parte del servicio de inteligencia militar de su país. Quien parece haberlo usado públicamente por primera vez -en una reunión feminista en Bruselas, en **1976**- fue **Diana Russell**. En su discurso, Russell reconoció que el término femicidio ya existía, pues había sido utilizado en la obra "A Satirical View of London" de **J. Corry** en **1801**.

Russell, junto a **Jane Caputi**, justificó el término como "**el asesinato de mujeres realizado por hombres motivado por odio, desprecio, placer o un sentido de propiedad de las mujeres**". En **1992**, junto a **Hill Radford**, definió el femicidio como "**el asesinato misógino de mujeres cometido por hombres**".